



# entre todoCAS



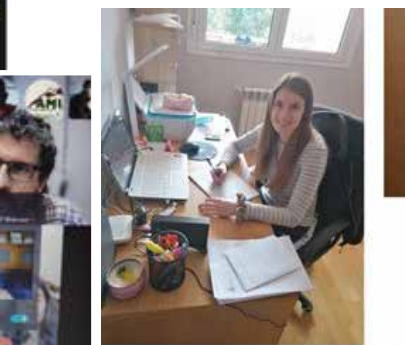
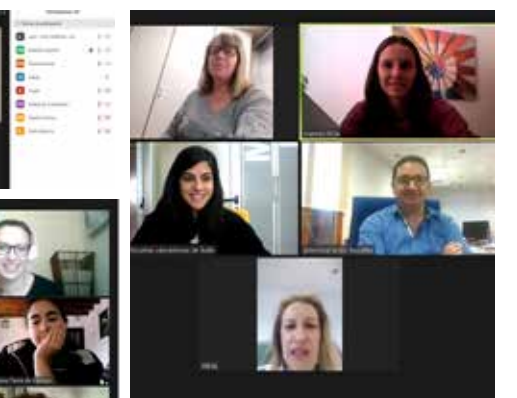
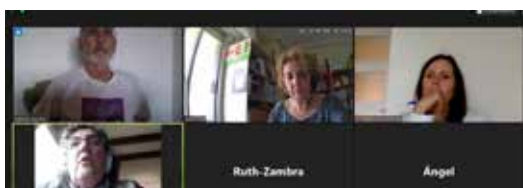
## Aquilina Fueyo Gutiérrez

Aprendizajes sobre la tecnología y la educación en tiempos de pandemia



## Cómo hemos vivido en la pandemia

Experiencias en educación, sanidad y servicios sociales en cuatro comunidades autónomas





# entregrupos



## NOVEDADES

Este es el segundo año que Colectivos de Acción Solidaria, CAS, estamos llevando a cabo el programa *Mujeres rurales superando la brecha digital*. Catorce son las entidades que trabajan en sus territorios para sensibilizar y fomentar el uso de las herramientas digitales, favoreciendo la igualdad de oportunidades, el acceso al empleo y la prevención de la violencia de género en el medio rural. La COVID-19 ha mostrado, si cabe aún más, la enorme tarea que queda por delante, pero también ha facilitado el trabajo de sensibilización y hemos empezado a reducir esa brecha de forma real, haciendo posible una formación para asistente personal, en la que diariamente, a través de Internet, interactúan la formadora con catorce participantes cántabras. Desde aquí reivindicamos el derecho al acceso de cobertura de Internet de calidad también para el medio rural.

## ENRED@NDO

► LIBRO | Rodríguez-Hoyos, C., Fueyo, A. y Fernández, J.I. (2018): *Mi vida como un algoritmo. Una semana en la nube*. El Desvelo Ediciones. Cantabria

► LIBRO | Fueyo, A. y Fernández, M. (2018): *¿Empoderadas o violentas? internet, participación sociopolítica y educación en redes sociales desde un enfoque feminista*, 243-256. En Aparici, R.; Escaño, C y García, D. (2018): *La otra educación: pedagogías críticas para el siglo XXI*. UNED. Madrid.

► SEMINARIO WEB | Seminario digital: *Que la vida digital nos pille preparad@s: el teletrabajo en el mundo rural*, organizado por la Red Rural Nacional, en colaboración con M<sup>a</sup> Fernanda Jaramillo Polo de Social&Tech el pasado 30 de abril.

► DÍPTICO | Asistente personal: [http://www.ong-cas.org/descargas/interes/2020\\_asistente\\_personal\\_brecha\\_v\\_webcas](http://www.ong-cas.org/descargas/interes/2020_asistente_personal_brecha_v_webcas).

## Anímate y colabora con CAS:

- ✓ Con tu trabajo de voluntariado.
- ✓ Con convenios apoyando proyectos concretos de los territorios o al mantenimiento de la entidad.
- ✓ Con la donación que tu libremente fijes.

**TU DONACIÓN TIENE DEDUCCIONES FISCALES TANTO EN EL IMPUESTO DE SOCIEDADES COMO EN EL IRPF**

En este número han colaborado: M<sup>a</sup> del Mar Martín Martín, Aquilina Fueyo Gutiérrez, Asociaciones Alto Jalón, El Telar; Escuelas Campesinas de Salamanca y CDR Ancares, las personas protagonista y los colectivos de ASAM, ADECASAL, CODINSE, ISMUR, Escuelas Campesinas de Palencia, Segovia y Salamanca, Colectivo Tierra de Campos, las asociaciones Alto Jalón, El Telar, Cultural Grío, Zaragata, Zambra y La Columbeta. | Imágenes: Aquilina Fueyo Gutiérrez y las aportadas por las personas colaboradoras y entidades participantes en este número. Consejo de Redacción: Patricia Rodríguez de Lizana A., Juan Jesús Delgado P., Rosa M<sup>a</sup> Arranz y Ana Encinas C/ Eras, 28, 40551 - Campo de San Pedro, Segovia - Tfno 983 326401 | [sede@ong-cas.org](mailto:sede@ong-cas.org) | Depósito Legal: SG199/2015 | Impresión: Gráficas Lafalpo - Valladolid. | Imagen de portada y pag 2: «Avanzando en tiempos de confinamiento» Autor: Colectivos de CAS. | Contraportada: Escuelas Campesinas de Palencia.



## Hasta dónde son necesarias las nuevas tecnologías

En pleno proceso de desescalada, a punto de llegar lo que el Gobierno ha llamado la «nueva normalidad», después de pasar casi tres meses de confinamiento, de aislamiento social y familiar ha llegado el momento de la reflexión en cuanto a los aprendizajes que nos ha podido ofrecer esta pandemia, tanto en lo positivo como en lo negativo, para finalmente producir cambios de verdad, que tengan en cuenta a las personas y a la tierra. Daremos solo unas pinceladas de esa reflexión necesaria.

Se podría decir que el confinamiento ha sido un poco menos duro porque las tecnologías nos han permitido vernos, hablarnos, incluso recuperar viejos amigos; por esa necesidad social de comunicarnos, las pantallas nos han hecho compañía virtual, pero al fin y al cabo compañía, como la televisión lo ha hecho también a muchos de nuestros mayores que han estado solos.

Otro de los grandes cambios que se ha producido en estos días ha sido la implantación masiva del teletrabajo, o el trabajo en casa, que ha beneficiado a algunos trabajadores y trabajadoras que han seguido en activo, en la misma medida que a sus empresas; pero ha dejado patente una gran deficiencia, la llamada brecha digital que excluye a una buena parte de la sociedad, dependiendo de dónde vivas, o cuáles sean tus condiciones económicas y sociales.

Es verdad que el teletrabajo nos abre un nuevo campo y que puede ser útil para que nuevas actividades puedan realizarse desde cualquier punto y por tanto las personas puedan decidir dónde vivir, pero es evidente que el teletrabajo no lo es todo. En los momentos más duros de la crisis, se mantuvieron en funcionamiento las actividades esenciales y, si nos fijamos bien, todas ellas tienen que ver con el cuidado de las personas y con el cuidado de la tierra. Si los cuidados son esenciales, ¿por qué luego no están valorados de la misma manera?, algo tendremos que cambiar en este sentido para apreciar más y mejor lo importante.

Durante este tiempo, se ha valorado y reconocido el trabajo inestimable del personal sanitario, pero también debemos denunciar el abuso que se está produciendo en este momento ya de desescalada con la telemedicina; o mejor dicho, llame usted, pase dos horas al teléfono, a lo mejor alguien le contesta y con un poco de suerte le atiende su demanda, pero no se le ocurra ni aparecer por el consultorio. Esta práctica, a modo de ejemplo, ha sido y está siendo desgraciadamente la tónica general en muchos pequeños pueblos. Y puede dar lugar a pérdidas de salud, no por la COVID-19, sino por otras mil patologías, que ya existían y existen. Desde estas páginas hacemos una llamada a la cordura, y a retomar una nueva normalidad que ponga a las personas y a la tierra en el centro.

El «tele...», ni sirve para todo, ni servirá, por muchos avances tecnológicos que haya.

*Por esa necesidad social de comunicarnos, las pantallas nos han hecho compañía virtual, pero al fin y al cabo compañía, como la televisión lo ha hecho también a muchos de nuestros mayores que han estado solos.*

*Si los cuidados son esenciales, ¿por qué luego no están valorados de la misma manera?, algo tendremos que cambiar en este sentido para apreciar más y mejor lo importante.*



AQUILINA FUEYO GUTIÉRREZ

«Durante la pandemia las personas multiplicaron sus horas frente a las diferentes pantallas con un aumento exponencial del consumo digital. Las megacorporaciones de la comunicación han sido las grandes beneficiarias de este aumento»

## Repensar la tecnología, la sociedad y la educación en tiempos de capitalismo digital

### Lecciones de la pandemia y el confinamiento

CONSEJO DE REDACCIÓN | Profesora de Tecnología Educativa en la Universidad de Oviedo, donde coordina el Campus Virtual como Directora del Centro de Innovación Docente. En 2018 participa en el proyecto *Mi vida como un algoritmo. Una semana en la nube*.

#### **La situación de confinamiento por la pandemia ha disparado el uso de las tecnologías en todos los ámbitos de la vida. ¿Cómo nos va a marcar en el futuro?**

EL confinamiento limitó drásticamente nuestras posibilidades de interacción social, algo que nos caracteriza como especie. Los encuentros piel con piel fueron sustituidos por relaciones mediadas por las pantallas que, pese a las limitaciones que tienen, nos ayudaron a resistir una experiencia de separación tan dura. La galaxia Internet (redes, videoconferencias, televisión broadcasting,

mensajería, servicios de microblogueo, etc.) fue la gran beneficiada de esta situación. Las personas incrementaron exponencialmente sus horas de consumo digital y las megacorporaciones de la comunicación sacaron mucho dinero del aumento drástico del consumo digital. Las horas en vídeo llamadas se han multiplicado en estos meses. Zoom, por ejemplo, ha experimentado un aumento de tráfico de un 53 % desde diciembre, pasando de 10 millones a 200 millones de usuarios en el mes de Mayo. Algo parecido ha ocurrido con la red Tick Tock. Otras aplicaciones como Microsoft Teams se multiplicaban hasta superar los 44 millones de usuarios diarios – aumentando hasta en doce millones de usuarios en una semana. Netflix captó casi el doble de suscriptores de lo que había proyectado en el primer

trimestre de 2020 agregando 15,8 millones de suscriptores de pago en los primeros tres meses del año. Es evidente que estos sucesos van a cambiar nuestros hábitos de consumo, incluso en el momento en que no haya restricciones de movimiento y reunión. Esos cambios, por ejemplo, pueden amenazar la supervivencia de empresas de entretenimiento, cultura y ocio tradicionales a la vez que han supuesto una inyección sin precedentes de dinero y datos para las grandes corporaciones de la comunicación. Y no perdamos de vista que, precisamente, los datos son hoy en día la materia prima de la economía digital en la que vivimos. Los cambios han afectado a todos los ámbitos de nuestra vida llevándonos a experimentar, por primera vez en la historia, el teletrabajo de manera masiva, a la vez que ponían en evidencia las



dificultades para desarrollarlo al no poder seguir manteniendo la conciliación familiar en ausencia de la escuela. También en el ámbito de la educación durante este periodo ha puesto de manifiesto brechas y disfunciones importantes. Recurriendo, como diría Eugeny Morozov, a una suerte de «solucionismo tecnológico» se ha intentado continuar con la educación de forma no presencial apoyándose en las tecnologías sin lograrlo. Por una parte nos enfrentamos a una situación sobrevenida que era inimaginable antes y no hubo tiempo de planificar todos los recursos que se necesitan para mantener el volumen y las condiciones de docencia presencial de manera *online*. Por otra es dudoso que la naturaleza de la educación presencial, en los diferentes niveles educativos y, sobre todo, en los obligatorios pueda ser fácilmente “transformable” a un formato *online*. Con los datos que nos ofrece la experiencia de este periodo y la literatura pedagógica de la que disponemos sobre el tema podemos decir que no parece factible, ni deseable que esto ocurra, al menos si se piensa desde una perspectiva pedagógica o sociopolítica. Una de las cosas más visibles en esta crisis ha sido que el papel socializador e igualador que tiene la escuela como institución pública llegando a todas las personas en edad escolar es insustituible. Igual nos ha ocurrido con el resto de servicios públicos propios del estado de bienestar y, como sabemos, en especial con la sanidad. Una lección que, después de esta terrible crisis, deberíamos haber



aprendido es que esos servicios públicos garantizan la vida de las personas por encima de los intereses privados y que no son sustituibles, ni siquiera mediante la tecnología. Baste recordar que la protección contra el contagio en la pandemia, por ejemplo, ha pasado por soluciones tan poco tecnológicas como lavarse las manos o usar mascarillas. Por eso debemos ser conscientes de la importancia que tiene luchar por preservar esos servicios, por mejorar su calidad y los recursos con los que cuentan para que sean de acceso universal. Si, al menos, lo ocurrido no ha servido para aprender esta lección me temo que es una tragedia que volverá a repetirse,

probablemente hasta que nos extingamos como especie.

### **¿El teletrabajo ha llegado para quedarse? ¿Se va a implantar para restar derechos a los trabajadores por parte de los poderes públicos o empresas?**

Si bien en este tiempo de confinamiento se ha puesto en marcha el teletrabajo a una escala que no habíamos visto anteriormente esta experiencia nos ha enseñado por donde no deberíamos ir como ciudadanía concienciada de lo que es el bienestar social, o si se prefiere como trabajadores y trabajadoras que velan por sus derechos laborales. Plantear el teletrabajo, en un momento en que las instituciones que se encargan de la educación y del cuidado de niños y niñas o de las personas mayores estaban suspendidas en su rol tradicional, ha puesto de manifiesto los grandes problemas de conciliación que tiene el teletrabajo y el trabajo en general en sociedades en las que después de la incorporación masiva de las mujeres al mundo laboral no se han repensado el papel de los cuidados poniendo en peligro la supervivencia de la sociedad. Esta es otra de las grandes lecciones de este periodo el teletrabajo, el trabajo sin más no es compatible con el bienestar y el mantenimiento de la población que genera la fuerza de trabajo si no se replantean los

**«La pandemia ha hecho muy visibles los matices de situaciones de desigualdad que ya estaban ahí. La brecha digital es una de muchas y ante ella cabe trabajar para garantizar los derechos de la ciudadanía global en la era de la economía digital »**



Continúa de la pagina anterior

## Repensar la tecnología, la sociedad y la educación en tiempos de capitalismo digital

cuidados como una cuestión de responsabilidad de toda la sociedad y si no se articulan mecanismos para que esto sea posible. Claro que se pueden pensar fórmulas de teletrabajo que flexibilicen y mejoren lo que hacemos. Este “experimento” forzado ha puesto de manifiesto que hay tareas en determinados trabajos que se pueden resolver a distancia con ayuda de la tecnología ahorrando tiempo, desplazamientos, etc. Pero eso no es aplicable a todas las tareas ni a todos los trabajos como es obvio y son soluciones que solo deberían adoptarse cuando las condiciones de bienestar de las trabajadoras y trabajadores estén garantizadas para ello.

### ¿Las nuevas tecnologías pueden suponer una vigilancia y un control sobre nuestras vidas?

Bueno realmente el papel de vigilancia y control de las tecnologías sobre nuestras vidas era ya más que evidente antes de la pandemia. Cuando nosotros iniciamos el proyecto “Mi vida como un algoritmo”, hace dos años, lo hicimos porque nos parecía urgente denunciar este hecho y reflexionar sobre él desde muchos ámbitos pero sobre

todo, en nuestro caso, desde el educativo. Frente a los discursos eufóricos y complacientes con el progreso tecnológico nosotros planteábamos, y seguimos planteando, que hay que poner en evidencia ese papel de control y vigilancia que la tecnología está teniendo con la ciudadanía porque atenta contra la esencia misma de la democracia y del ejercicio de la ciudadanía global y por tanto hay que contrarrestarlo. Algunos hechos

*«En estos días se ha hablado de un nuevo modelo de teleeducación o de enseñanza online, cuando en realidad no es tal. La pandemia nos pilló sin modelo para la ocasión y, como es lógico, de un día para otro no se pudo construir un modelo que funcionase en una situación absolutamente desconocida para todos»*

recientes han ido poniendo al descubierto la potencia de las tecnologías como elementos de control sobre la vida de la

ciudadanía. WikiLeaks, por ejemplo, ha revelado a escala mundial informaciones sobre espionaje entre gobiernos, de estos sobre la ciudadanía y sobre diferentes procesos electorales. Con diferentes filtraciones ha puesto en evidencia las técnicas de piratería más relevantes de agencias de inteligencia como la CIA para penetrar sistemas en todo el mundo accediendo a computadoras, teléfonos y televisores con un acceso (casi ilimitado) que tiene a la vida de la ciudadanía, gracias a los artilugios que llevamos con nosotros todo el día. La capacidad de las herramientas de pirateo asusta los documentos citados y otros sugieren que es posible acceder a los datos almacenados en los dispositivos móviles e, incluso, a los mensajes cifrados enviados a través de servicios populares como WhatsApp, Signal o Telegram. En otros casos que han sido objeto de denuncia, los *hackeos* pueden convertir aparatos como un Smart TV en un dispositivo de escucha. Cambiando de escenario el artífice electoral de Trump, Steve Bannon, sostuvo varios encuentros con la ultraderecha española y las estrategias que usó mediante Cambridge Analytic



aparecen en la campaña del partido de Santiago Abascal, al igual que en la estrategia para que los ingleses votasen a favor del Brexit. Estas estrategias estuvieron basadas, entre otras cosas, en el uso de información de las personas usuarias de redes sociales, en especial de Facebook para modificar el sentido del voto de estas personas con estrategias de influencia y control.

La pandemia ha dado una vuelta de tuerca a todo esto y ha puesto sobre la mesa la posibilidad de una videovigilancia que se presenta en su formato de vídeo protección, pero que con la coartada del biocontrol está poniendo en tela de juicio nuestro derecho a la privacidad. Sin más ahí tenemos el programa DataCovid con 40 millones de móviles vigilados en España y ejemplos de programas mas sofisticados que implican restricción de movimiento en caso de contagio en Corea, Singapur y China. Es importante repensar estas cuestiones ya que una vez que estos mecanismos de control se blanquean con el argumento de que nos benefician y protegen pueden ser usados, posteriormente, para otras finalidades menos positivas para nuestros intereses.

**La teleeducación ha procurado en cierto modo una experiencia piloto que ha suscitado numerosas críticas por parte de profesores, alumnos y familias. ¿Qué desafíos plantea a la educación la implantación masiva de las nuevas tecnologías?**

Efectivamente en estos días se ha hablado de un nuevo modelo de teleeducación o de enseñanza

online cuando en realidad no era tal. Cuando se hace teleeducación, o enseñanza online, no se hace de un día para otro. Se planifican con tiempo los procesos, se hace con recursos y con un modelo de enseñanza aprendizaje que, en muchos casos, lleva años poniéndose a prueba. La pandemia nos pilló sin modelo para una situación inédita e inesperada y, como es lógico, no se pudo construir un modelo que funcionase bien. Por tanto no era una experiencia piloto, esas se planifican con tiempo y con medios, fue una actuación que resolvió sobre la marcha con el esfuerzo importante de amplios sectores del profesorado, de las familias, del alumnado y de las instituciones educativas que pusieron mucho de su parte para que se pudiera salir adelante en un momento de mucha incertidumbre. También hay que decir que, entre el profesorado y en algunas instancias administrativas, hubo también quien no se sumó a esos esfuerzos por buscar respuestas constructivas a la nueva situación, anclándose muchas veces en el negacionismo. Algunos sectores del profesorado se han agarrado a lo que habían hecho siempre con modelos muy rígidos de enseñanza y



evaluación por lo general, y no se han movido de ahí ni en situación de pandemia y eso, como es lógico, ha provocado mucho malestar en el alumnado y las familias. Pero hay que decir que no ha sido la mayoría la que actuó de esa forma. En general se hizo lo que se pudo, con los recursos que se tenía y otros nuevos que se articularon sobre la marcha para mantener una cierta actividad docente pero, como era de esperar, no se llegó a lo que hubiera sido deseable. Recuerdo que los primeros momentos fueron de vértigo, sin saber cuanto tiempo iba a durar el proceso hubo que tomar decisiones según se sucedían los acontecimientos, reforzar las plataformas de los campus virtuales, buscar nuevas herramientas de comunicación, formar al profesorado, asesorarle en el uso de las herramientas disponibles y todo esto con la

Continúa de la página anterior



## Repensar la tecnología, la sociedad y la educación en tiempos de capitalismo digital

gente en casa trabajando y poniendo todos sus recursos (ordenadores, conexiones, etc.) a disposición para mantener el trabajo y el contacto en medio de situaciones personales de mucha dificultad. Tengo que decir que en el ámbito educativo, ciertos sectores, estamos habituados a ejercer una especie de hipercrítica permanente con la realidad que tenemos, lo cual está muy bien porque es lo que nos permite mejorar y avanzar, pero eso no puede impedirnos ver las cosas que, en esta ocasión, se hicieron de forma adecuada en medio de situaciones muy adversas.

Como hemos visto estos días las tecnologías plantean a la educación muchos desafíos. El primero tiene que ver con la brecha digital. En la sociedad actual con una economía que ya muchas expertas denominamos de «capitalismo digital» la falta de acceso a la tecnología es un síntoma y una causa de la exclusión social. Por ello los poderes públicos tienen que garantizar el acceso y luchar, entre otras contra la brecha digital. Esta brecha se refiere no solo al acceso a los dispositivos, las aplicaciones o las conexiones que se necesitan para poder

funcionar con normalidad en la sociedad de la información. La brecha digital se refiere también, y sobre todo, a la carencia del capital cultural que requiere el uso adecuado de la tecnología en beneficio propio de los grupos y de las personas. Esto es, la gente que tiene acceso a la tecnología muchas veces la usa como entretenimiento y en beneficio ajeno aportando datos para las megacorporaciones que se enriquecen mediante el «extractivismo» de datos de la población. En este punto del desarrollo tecnológico es necesario dar un giro, garantizar que la gente se apropia de la tecnología para mejorar su bienestar, se educa para un consumo responsable e inteligente de la tecnología. Eso no lo estamos haciendo bien en las instituciones educativas pero también es una responsabilidad de las familias y de la sociedad en su conjunto

**¿El cuidado a distancia puede tener algún sentido? ¿Podemos llegar a sustituir los cuidados, los afectos, el contacto físico que requiere el acompañamiento?**

Es obvio que los cuidados que requieren contacto físico y acompañamiento no pueden

sustituirse por el cuidado a distancia. No es una alternativa

*«En la sociedad actual con una economía que ya muchas expertas denominamos de «capitalismo digital» la falta de acceso a la tecnología es un síntoma y una causa de la exclusión social. Por ello los poderes públicos tienen que garantizar el acceso y luchar, entre otras contra la brecha digital»*

cuidar a distancia en situación de «normalidad» sea esta la nueva o la antigua. Pero tampoco olvidemos que en este periodo hemos vivido una experiencia prolongada sobre como mantener la comunicación, los afectos y, en cierta forma, el cuidado a distancia mediante el uso de la tecnología. Quienes hemos podido hemos programado videollamadas diarias con familiares y amigos para mantenernos en contacto un contacto que si bien no era físico





nos funcionó para mantener el ánimo en los momentos duros, para mantenernos informados, para darnos ánimos, etc. Junto a eso aparecieron otras realidades de contacto y cuidados que estaban ahí y que sin embargo no ejercíamos cuando podíamos movernos libremente. Muchas de nosotras descubrimos los balcones para hablar con la vecindad, para aplaudir a las personas que en la sanidad luchaban con su vida para sacarnos adelante, establecimos redes de apoyo mutuo con personas que antes conocíamos muy superficialmente. Quiero decir con esto que el cuidado a distancia también es importante y las personas somos capaces de establecer un contacto ampliado mediante la tecnología que en situaciones de crisis es importante aunque no pueda servir para sustituir al contacto y al afecto en los contextos reales. Esa lección es también importante para mejorar nuestras formas de cuidados y para repensar las múltiples posibilidades de acompañamiento y manifestación de los afectos que pueden darse y sobre todo para garantizar

que todas las personas tengan acceso a ellas. No olvidemos que, mientras muchos sectores de la población vivimos el encierro en situaciones bastante confortables, ha habido sectores que han tenido que vivirlo en unas condiciones durísimas. Unas condiciones que además no remitirán después del confinamiento y que les pasarán una dura factura emocional y social si no somos capaces de hacer algo para conseguir que nadie quede atrás en la salida de la crisis, este que ya es un lema de justicia social en este país.

Por otra parte esta pandemia y la crisis económica en la que nos vamos a ver inmersas nos han proporcionado una lección importante sobre lo que ha supuesto ignorar la crisis de cuidados a la que nos enfrentábamos ya antes de la pandemia y que ha llegado a convertirse en una crisis de. Desde muchas organizaciones sociales y, sobre todo, desde el movimiento feminista se venía insistiendo antes incluso de la crisis económica anterior en que estábamos ante un cambio de ciclo económico que requería importantes cambios en el sistema

de cuidados. Se planteaba así la necesidad de garantizar el derecho universal de todas las personas a unos cuidados dignos y que esto no se limitaba solo a la infancia o a las personas dependientes. Como han venido señalando muchas autoras como Yayo Herrero o Amaya Pérez Orozco la especie humana es una especie que necesita para sobrevivir cuidados a lo largo de toda su vida y eso se ha obviando en el marco de una economía neoliberal que convierte los cuidados en una cuestión privada que tienen que asumir las personas particulares y no los estados o las empresas. Un sistema económico que también en esta crisis se ha mostrado insostenible y absolutamente frágil, incapaz de aguantar un tiempo mínimo dando soporte a las personas sin tener que recurrir al Estado para ello. Por ello, desde muchos sectores, se clama por una reorganización social de los cuidados. Ha tenido que ocurrir esta pandemia para que se pongan claramente de manifiesto, en toda su crudeza, los ejes de desigualdad social en los cuidados (feminizados, racializados y ejercidos por

## Informáte en:

### Artículos:

- ▶ Fueyo, A; Rodríguez-Hoyos, C. y Hoehsmann, M. (2018): Construyendo ciudadanía global en tiempos de neoliberalismo: confluencias entre la educación mediática y la alfabetización digital. Revista interuniversitaria de formación del profesorado (91), 57-68 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6441412>
- ▶ Fueyo, A. Braga, A. y Fano, S. (2015): Redes So-

ciales y Educación. El análisis sociopolítico como asignatura pendiente. Revista interuniversitaria de Formación del profesorado (RIFOP), N89 (29-1), 20-34 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5132336>

- ▶ Fueyo, A. (2011): Comunicación y Educación en los nuevos entornos: ¿nativos o cautivos digitales?. Abaco Revista de Cultura y Ciencias sociales. 68-69. Pags. 22-28. <http://www.revistasculturales.com/articulos/72/abaco-revista-de-cultura-y-ciencias-sociales/1468/1/comunicacion-y-educacion-en-los-nuevos-entornos-nativos-o-cautivos-digitales.html>



## Repensar la tecnología, la sociedad y la educación en tiempos de capitalismo digital

las mas pobres). Por eso cabe afirmar que estamos en medio de una clara crisis de reproducción social. Es en lo que ha derivado la crisis sanitaria al asentarse sobre la crisis previa de los cuidados que ya veníamos padeciendo y de la que se estaba alertando. Una crisis que nos ha obligado a repensar cuales son los trabajos socialmente imprescindibles y resulta que en esta crisis hemos podido ver con claridad meridiana que muchos de esos trabajos son los que tienen que ver con los cuidados y resulta que, cuanto más esenciales se han revelado esos trabajos, menor es el valor de mercado que se les está dando (en términos salariales de miseria) y mayor es el índice de feminización y de racialización que tienen. Ante eso deberíamos preguntarnos seriamente cuál es la lógica que queremos que mueva la economía. Porque si queremos que siga siendo sea la lógica del lucro y del negocio ya hemos visto las consecuencias: baja

calidad de los cuidados que en muchos contextos ha degenerado en un caos y una tragedia a nivel sanitario y explotación de las trabajadoras, pese a lo cual muchas han actuado con una entrega profesional heroica durante esta pandemia. La lección es que, si queremos sobrevivir como especie, los cuidados deben moverse con la lógica de lo público y de lo social comunitario, una lógica de lo que nos une como ciudadanas y ciudadanos y que en momentos de crisis sanitaria es imprescindible poder preservar, nada más y nada menos que nuestra salud y nuestra vida misma.

**¿Qué factores positivos nos puedes señalar en la expansión de las nuevas tecnologías? Indícanos unas claves de autocontrol para que sepamos poner límites y ser dueños de nuestra vida.**

En línea con lo que señalaba en la pregunta anterior creo que desde una perspectiva

sociopolítica las tecnologías nos abren muchas posibilidades para comunicarnos, cuidarnos, participar, hacer activismo, formarnos, etc. Pero también señalo que como ciudadanía debemos de acostumbrarnos a estar vigilantes, practicar el autocontrol y la autodefensa en una época de exuberancia tecnológica y en la que sobreabundancia de información puede llevarnos a la infoxicación y a la manipulación más grosera. Me refiero a lo que mi colega Víctor San Pedro denominó *Dietética Digital para Adelgazar al Gran Hermano* en una de sus últimas publicaciones.

Durante la pandemia pudimos ver lo que es la sobreinformación a raíz de la cobertura universal y permanente que realizaban los medios tradicionales sobre la pandemia. Estos medios dedicaron sus programas exclusivamente a informar sobre este tema creando entre la población un estado de alerta y

*«La lección es que, si queremos sobrevivir como especie, los cuidados deben moverse con la lógica de lo público y de lo social comunitario, una lógica de lo que nos une como ciudadanas y ciudadanos y que en momentos de crisis sanitaria es imprescindible poder preservar, nada más y nada menos que nuestra salud y nuestra vida misma »*



de opinión que, si bien en lo que se refiere a la vigilancia sanitaria fue muy eficaz, en otro orden de cosas tenía componentes muy negativos. Esta es otra de las lecciones que hemos aprendido de la pandemia que ha ido acompañada de una auténtica epidemia de *fake news*, bulos y noticias falsas en las comunicaciones interpersonales y en las mediáticas. Lo que algunos han llamado Infodemia (infoxicación) que ha sido una proliferación de noticias falsas que se extendieron como la pólvora y triunfaron por estar bien realizadas y cuidadas, por ser repetidas una y otra vez (producidas en eso que se ha dado en llamar granjas de bots), que cobran veracidad por que las vemos repetidas por personas de nuestro entorno que consideramos fiables y que permanecen incluso cuando ya han sido desmentidas.

En este contexto se ha visto la importancia de buscar estrategias para informarse de forma adecuada en momentos tan críticos y procurar información que contraste lo que nos llega. En este sentido hay grupos que han generado herramientas para detectar y poner en evidencia los bulos como por ejemplo *Maldita.es*. También existen herramientas como *Newtral.es* para comprobar la veracidad de fotos y vídeos compartidos en redes.

Ramonet en 1996 escribía un editorial para *Le Monde* que tituló «Informarse cuesta» en el que ponía en evidencia que la forma de informarse había cambiado sustancialmente con la aparición de la televisión con el directo y el uso de imágenes

en los informativos y que ese «giro copernicano» que se había producido en la información hacía que fuese imposible que la ciudadanía pudiese informarse con seriedad «confortablemente instalados en el sofá de su salón, mirando en la pequeña pantalla una sensacional cascada

*« otra de las lecciones que hemos aprendido de la pandemia que ha ido acompañada de una auténtica epidemia de fake news, bulos y noticias falsas en las comunicaciones interpersonales y en las mediáticas...  
...Ramonet en 1996 escribía un editorial para Le Monde que tituló «Informarse cuesta»*

de acontecimientos a base de imágenes fuertes, violentas y espectaculares». En el momento actual ocurre algo muy similar estamos totalmente errados si pensamos que podemos informarnos con seriedad en un instante con nuestros dispositivos móviles, en cualquier lugar, mediante fogonazos informativos de esta red o de la otra, con retazos cargados de fakes, memes, trending topics, influencers etc. Aplicando lo que decía Ramonet, refiriéndose al contexto televisivo, informarse requiere una movilización intelectual, disponer de tiempo y dedicar atención condiciones todas ellas poco compatibles con el funcionamiento actual de las tecnologías en los espacios

virtuales transmedia.

Igual de vigilantes tenemos que estar con el control que debemos de tener sobre nuestra privacidad y nuestros datos. La presión sobre los poderes públicos para que legislen y protejan nuestros derechos en material de privacidad es fundamental, como lo es la incidencia en las instituciones educativas para que formen sobre el ejercicio de estos derechos. La fiscalización de nuestro comportamiento no puede justificarse, ni siquiera, apelando a la buena voluntad de los Estados de mantener sanos y salvos a sus ciudadanos y ciudadanas. No podemos olvidar que las entidades corporativas vienen empleando estas estrategias para convertirnos en dóciles agentes de consumo más eficaces. Cuando nos piden autorización para extraer y utilizar nuestros datos dicen hacerlo en nuestro beneficio, para mejorar nuestra experiencia como consumidoras. En ese sentido, la vigilancia ejercida por ese tipo de tecnologías resulta especialmente lesiva por dos motivos. Su invisibilidad hace que muchas personas no sean conscientes de que se encuentran potencialmente bajo «sospecha» (aunque sea por interés comercial) y porque muchas de las actividades que se analizan y vigilan se relacionan con las interacciones más o menos íntimas que establecemos a través de los dispositivos tecnológicos. En una sociedad realmente libre cada persona debería poder decidir qué hace a través de tales dispositivos sin que nadie tenga el poder de registrarlos y usarlos a favor de intereses ajenos.



## FUENCISLA CABRILLO HERNANDO

Trabajo en Codinse en el nordeste segoviano, una de las tareas que realizo desde hace ya unos años, es prestar apoyo y tramitar ayudas de primera necesidad a las familias. Esta labor se inició con la anterior crisis, financiada en parte por los programas del 0,7% del IRPF, que gestiona la Junta de Castilla y León. Esta

pandemia, la crisis económica y social ha provocado el incre-



mento de personas y familias que han necesitado más apoyos. En este tiempo, ha aumentado mi trabajo, que he realizado de forma presencial, pues entiendo que el cuidado y atención a las personas ha de ser así. El teletrabajo sirve para tenernos en contacto, para gestionar papeles, pero no puede sustituir la cercanía con las personas. Ha sido gratificante ver como personas han participado como voluntarias para apoyar a otras, así como aportaciones de entidades.

## ADECASAL, SALAMANCA

El estado de alarma ha puesto en relieve la fragilidad y la vulnerabilidad de las personas mayores; ha puesto a prueba no solo las estructuras, sino la propia capacidad de respuesta ante las necesidades que se demandan, y ha puesto en valor la calidad de la atención a las personas mayores fortaleciendo elementos

como la proximidad, la cercanía, la solidaridad y el apoyo mutuo. En este sentido consolidamos nuestra creencia de que el mundo rural ofrece una oportunidad única, debido a sus propias características, para cambiar o modificar una forma de actuación, que se centre más en la persona que en los servicios. Además del servicio de



comida a domicilio, el teleacompañamiento –sobre todo telefónico– ha hecho que las personas estén mucho más tranquilas y puedan pasar el confinamiento de la mejor manera desde el punto de vista psicológico y emocional.

## JUAN JOSÉ FRAILE CONDE

Me llamo Juanjo. Vivo en San Esteban de la Sierra (Salamanca). Me gustan muchas las actividades que puedo realizar en el pueblo. Destacaría mi interés por la horticultura tradicional. A esta actividad y a la atención de mis hijos dedico la mayor parte de mi quehacer. He aprendido mucho de las personas mayores: sus costum-



bres, su forma de ser, la cultura rural, la sabiduría en relación

con la naturaleza, la importancia del esfuerzo y de la autosuficiencia. Desgraciadamente, casi todo ello ha desaparecido. Este acercamiento a las personas mayores me ha motivado para comenzar, junto con 29 compañeras, un curso en línea sobre la figura del «Asistente Personal (AP)», organizado por ASAM. Quiero ser un AP que acompañe, escuche y cuide a las personas mayores que viven en el medio rural.

## SONIA SAN SEGUNDO SAÉZ

Soy maestra de pedagogía terapéutica en el C.R.A. Puente de Domingo Floréz (León), y en estas circunstancias tan excepcionales lo estoy haciendo como puedo: son momentos difíciles que nos obligan a adecuar una respuesta especial para cada niño y niña. Entre las clases vía telemática por videoconferencia o por whatsapp, la preparación de las clases, la

corrección de tareas y mi propia formación, el trabajo se ha visto multiplicado, además de la difi-



cultad añadida de compaginarlo todo con mi papel de madre. He tenido que adaptar y actualizar mis conocimientos informáticos y digitales, realizando los cursos que la Consejería de educación de la Junta de Castilla y León ofertó al inicio del estado de alarma y, dado que vivo y trabajo en el medio rural, un obstáculo añadido que tenemos, no solo yo, sino también las familias de mi alumnado, es la mala conexión a Internet que dificulta las clases online.

## JOSÉ A. GUTIÉRREZ ÁLVAREZ

Mi participación en la Asociación El Telar es a través de la iniciativa de *Ludoteca comunitaria itinerante* de juegos en gran formato, realizados con madera y con elementos reciclados: *La Xuegoteka*. Con esta herramienta creamos espacios lúdicos, poniendo en valor el juego colectivo y fomentando la convivencia intergeneracional e intercultural.

Contribuimos a desarrollar las habilidades personales de una forma integral, desde las motoras



a las sensoriales, favorecemos la superación de las desigualdades propias de la diferencia entre personas, fomentamos la convivencia gracias al carácter socializador de la propuesta y nos reapropiamos de la calle de una forma natural y educativa. La situación derivada de la covid-19 y el confinamiento ha supuesto un parón en el desarrollo de la iniciativa, pero esperamos poder recuperar de nuevo las calles de Gijón con ella.

## JUAN JESÚS DELGADO PASCUAL

Nuestra manera de trabajar se basa en el acompañamiento personal, los encuentros de grupo, los espacios comunitarios de convivencia, formación y reflexión. En el tiempo de confinamiento y desescalada nada de eso ha sido posible. Algunos programas se han resentido de manera especial: por ejemplo,

la atención a mayores, con el cierre del Centro de día, o el programa de tiempo libre infantil, con la suspensión de todos los talleres educativos. Hemos procurado reinventarnos y trabajar codo con codo, personas que han seguido contratadas y voluntarias, para mantener una red de apoyo

comunitario y sostener el ánimo en circunstancias adversas. Esta dura prueba nos ha fortalecido: ahora vemos aún más claro que defender la vida en el mundo rural tiene pleno sentido.



# nuestra vida

## EN SALAMANCA

**ASAM - Programa Red de huertos familiares** - | Las personas que nacieron en la década de los años 30-40 del siglo pasado siempre han tenido claro la importancia del autoconsumo alimentario. Escuchándolas a ellas en ASAM desde hace unos años, hemos entendido

que el huerto es la mejor herramienta pedagógica, integradora y de economía solidaria para apoyar a muchas de las personas que tienen dificultades para alimentarse. Por ello, cada primavera, junto con las 40 familias que participan en el programa, plantamos los huertos. La actual pandemia COVID19 paralizó el cultivo de los huertos familiares. La gente no podía entender un

año sin patatas, cebollas, tomates... Afortunadamente, en la fase 0, ahí estamos de nuevo en el huerto.



## EN SEGOVIA

**ISMUR y ESCUELAS CAMPESINAS DE SEGOVIA - En la distancia pero no distante** - | Teniendo en cuenta que Segovia es una de las zonas más afectadas, desde el pasado mes de marzo realizamos atenciones a las personas de manera individual, estudiando cada caso y situación

concreta. Por el momento todo a través del correo electrónico, WhatsApp y llamadas telefónicas. Estamos en contacto directo con la Gerencia Territorial de Servicios Sociales en Segovia, en coordinación para la difusión de ofertas en la bolsa de empleo de ISMUR. Las personas destinatarias, generalmente, no disponen de los conocimientos o de los medios técnicos necesarios

para la realización de las actividades por Internet o, si disponen de los medios, son limitados y están siendo utilizados para la formación reglada, búsqueda de empleo, etc. Nos encontramos con una sociedad cuya situación se ha precarizado y, por lo tanto, sus necesidades e intereses han cambiado. Volveremos pronto a la oficina para ofrecer atención presencial y personal.

## EN CANTABRIA

**ASOCIACIÓN LA COLUMBETA - Reorganizando el trabajo** - | El equipo de La Columbeta ha reorganizado el trabajo a las nuevas circunstancias. Desde nuestras casas hemos intentado dar respuesta a las necesidades de las personas con las que trabajamos, ofreciendo

apoyo e información a familias vulnerables, a personas mayores y trabajando con jóvenes, mujeres y personas migrantes en la búsqueda de empleo. Las nuevas tecnologías nos han permitido continuar con nuestros programas de sensibilización y formación y se han cedido ordenadores a familias para que niños y niñas puedan seguir las tareas del cole. No ha

sido fácil, pero la adaptación del ser humano es extraordinaria.



## EN GUIPÚZCOA



**ASOCIACIÓN ZAMBRA, INICIATIVA ERLETXE - Oficina de información y denuncia social** - | Con el estado de alarma y el confinamiento tuvimos que cerrar la oficina de forma presencial. Pero no nos quedamos paradas: activamos nuestras redes de apoyo mutuo a través del correo electrónico y redes de confianza, para seguir apoyando a personas y familias

frente al cierre de oficinas de Servicios Sociales y Lanbide (Servicio Vasco de Empleo) informando y ayudando en las gestiones telemáticas de solicitud de prestaciones. Además, activamos un grupo de whatsapp de apoyo emocional entre mujeres y creamos la campaña: #nosquedamosencasa pero con #RBis.



## EN ZARAGOZA

### ASOCIACIÓN CULTURAL GRÍO -

**Teleaprendiendo** - | En enero era impensable todo lo que hemos sido capaces de desarrollar desde casa. Nuestros menores han continuado sus estudios con clases por Internet y tampoco ha resultado tan difícil. Muchos de nosotros

nos hemos acostumbrado a teletrabajar desde casa, aunque también hemos cuidado de los mayores en la residencia y de los jóvenes en el centro de menores, siempre adoptando todas las medidas necesarias para impedir contagios, y tanto unos como otros han podido comunicarse con sus familias a través de videollamadas. También la medicina de familia ha

cambiado: antes llamabas al centro de salud y a la hora que te daban ibas a la consulta; ahora se pone el médico en contacto contigo y, si no es necesario que te vea, te resuelve la consulta por teléfono o te pone al día la receta electrónica, que luego envía a la farmacia. Vamos, que hemos desarrollado otra forma de hacer las cosas, mejor, peor, sólo diferente.

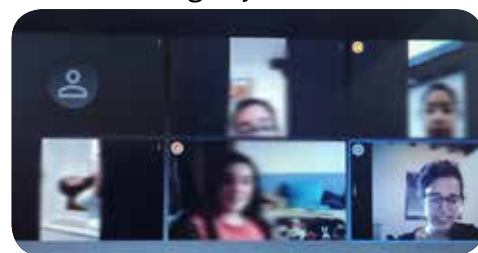
## EN PALENCIA

### ESCUELAS CAMPESINAS DE PALENCIA

**- La brecha digital, problema en Páramos y Valles palentinos** - | La pandemia ha traído consigo una nueva forma de trabajar, ha desaparecido el trato diario con niños, jóvenes, mujeres, mayores... pasando a una situación de dependencia casi total

de las nuevas tecnologías, lo que ha dejado a nuestra zona más aislada. Tiene mala cobertura o inexistencia de ella y está ocasionando problemas en el trabajo diario. Además genera nuevas situaciones de exclusión y ciudadanos de segunda por la zona geográfica en la que viven. La covid-19 ha venido para quedarse y con ello las nuevas tecnologías. Y las personas del

medio rural nos gustaría tener el mismo derecho que en otros territorios y poder acceder a una conexión de Internet digna y de calidad.



## EN CÁCERES

### ASOCIACIÓN ZARAGATA - Maletas en confinamiento

- | Hemos vuelto a entregar las maletas viajeras en 4º de primaria de varios colegios para el curso 2019-2020. Es siempre un placer la acogida que nos dan profesorado y alumnado. En la sesión presencial se abre un

diálogo sobre las múltiples experiencias que llegan con los libros de las maletas. A cada colegio les regala-



mos una foto recuerdo, la copia del libro de oro del año anterior y una compilación de dibujos y cuentos inventados por los propios niños y niñas lo cual les da oportunidad para sumar experiencias y les motiva para su creatividad y su entrega a la actividad. Con la crisis y distanciamiento social, las maletas han seguido su curso y han permitido continuar con el aprendizaje cultural.

## EN ZARAGOZA



**ALTO JALÓN - Los huertos** - | Por segundo año consecutivo hemos conseguido poner en marcha los huertos sociales ecológicos. Este año nos ha costado un poco más, ya que la Delegación del Gobierno de Aragón no nos permitía acudir a ellos, a causa del estado de alarma. El año pasado contábamos con nueve familias,

cada una gestionaba su parcela de 40 m<sup>2</sup>. Este año, a causa de la crisis sanitaria provocada por la covid-19, ha habido alguna solicitud más, por lo que hemos hecho un esfuerzo para atender un total de once familias. Estos espacios consiguen producir alimentos sanos, de calidad y ayudar a la economía familiar.

## Respuesta de los servicios públicos en la pandemia

COLECTIVOS DE CAS EN CUATRO  
COMUNIDADES AUTÓNOMAS |



**ASOCIACIÓN ALTO JALÓN, ARAGÓN - ASÍ VIVIMOS LOS**

**SERVICIOS EDUCATIVOS** - | Todas las crisis, de cualquier tipo, afectan en mayor medida a las personas y familias con mayor vulnerabilidad, especialmente a la infancia. El día 13 de marzo ya se puso en conocimiento de los centros educativos con los que trabajamos la realidad de las familias migrantes en relación a su conexión a Internet, dispositivos en los domicilios y otros recursos. En la recogida de datos nos dimos cuenta de que esta situación de estado de alarma y la enseñanza en casa dejaría a muchas familias atrás y/o supondría un gran coste económico por las tarjetas prepago que utilizan. Con nuestro centro cerrado, punto de conectividad para muchas familias, espacio de trabajo para los menores y lugar de recursos de nuevas tecnologías, nos preocupa mucho cómo se va a desarrollar la enseñanza a partir de ahora. ¿La teleeducación es posible para todas? ¿Y el medio rural, con una conectividad tan deficiente o nula en pueblos pequeños? Leímos con gran esperanza que el Gobierno de Aragón iba a poner a disposición del alumnado medios para poder seguir con el proceso educativo de los menores, pero no llegaron suficientes. Desde el colegio se realizó la entrega

de los dispositivos que tenían disponibles al alumnado de 5º y 6º de primaria para facilitar el trabajo online. Mientras tanto, deberes por whatsapp, teléfonos conectados 24 horas, videollamadas y mucha paciencia por parte de todas. Para que nadie se quede atrás, hay que tener presente que las medidas que se adoptan no acentúen más la brecha social y digital de los más desfavorecidos. Tengamos en cuenta esta realidad para futuras decisiones

políticas y económicas.



**CDR ANCARES, GALICIA - CORONAVIRUS Y ATENCIÓN SOCIAL** - | En la primera quincena de la

covid-19 tuve que ir al centro médico para hacer una analítica. A lo largo del tiempo que estuve allí, dos matrimonios de personas mayores intentaban acceder al centro sin cita previa porque uno de los miembros «se encontraba mal». Una celadora, ayudada en algún momento por una enfermera, se esforzaba en el exterior del edificio en explicarles que no podían entrar ni podían atenderles, que se marchasen y cuando pudieran ya se pondrían en contacto con ellas. Me mantuve un rato expectante porque la situación era chocante e incluso algo violenta. Espero que aquella situación me sirva para aclarar y esquematizar cómo fue la intervención de las distintas administraciones en el ámbito social ... y nuestra intervención.

✓ **ADMINISTRACIONES:** La problemática social y personal no asociada a la COVID-19 prácticamente dejó de existir y la medida estrella pasó a ser el distanciamiento social: retirada de la gran mayoría del funcionariado (excepto el sanitario) a las oficinas o a sus casas, teletrabajo, actuaciones puntuales más de carácter propagandístico que de eficacia para la solución de los problemas reales de la gente. Mucho funcionariado estresado por ver la inadecuación y la ineficacia de lo que hacían.

✓ **ASOCIACIONES SOCIALES GRANDES:** Distanciamiento social, retirada detrás de mamparas acrílicas, teletrabajo o trabajo a distancia que la mayoría de las veces excluye más que incluye. Disposición de enormes cantidades de dinero público y privado para actuaciones de atención alimentaria o similares, siempre programadas desde los despachos, poco eficaces para combatir la soledad y los problemas reales de mucha gente, pero muy eficaces a la hora de calmar las conciencias.

✓ **ASOCIACIONES SOCIALES PEQUEÑAS:** Mucho estrés e insatisfacción producidos por el contacto bastante cercano, casi diario, con personas reales con fuertes problemas reales, combinados con las exigencias legales y el miedo a contagiarse y, sobre todo, a contagiar. Una parte considerable de personas con problemas: **pánico** (sobre todo las personas mayores) porque el virus «viene a por mí», porque «estoy muy mal», pero no es del virus y ni caso, porque me es imposible mantener el distanciamiento social





y siento que soy un peligro, porque me veo obligado a saltarme varias de las prohibiciones si quiero atender mínimamente a mi familia ... **Soledad e impotencia** infinitas, sobre todo las mayores, viendo cómo se obligaba «por ley» a pasar lo peor de la enfermedad e incluso morir sin ninguna de las personas significativas cerca. Queda el consuelo de que hubo unas pocas personas que objetaron y no dejaron que su familiar estuviese solo en esos trances tan difíciles y también otras muchas que supieron mirar, dar una palabra y echar una mano física a alguna persona más necesitada.



**ASOCIACIÓN EL TELAR, Asturias - DETRÁS DE LOS BALCONES – REALIDADES INVISIBILIZADAS EN PRO DE LA TELEMÁTICA - |** Mucho se ha

hablado de las muestras vecinales en los balcones y ventanas de nuestros barrios, pero queremos mostrar algunas de las realidades cercanas de este confinamiento, y que supuestamente la era telemática va a resolver, de (vidas de) chavales dentro de sus casas. Adolescente de 15 años que vive con su padre en una habitación de un piso compartido con otras personas adultas, su herramienta de conexión: el móvil.

Chaval de 14 años con mala asimilación de la separación de sus padres y la relación con su figura paterna, ahora convive 24 h al día con esta persona durante una semana sí y otra no. La intervención iniciada desde el Instituto y los servicios de salud mental infantil se han paralizado. Le encanta quedar en su casa para no enfrentarse a la relación con sus compañeros y compañeras ni con los fracasos escolares que arrastra.

Chica de 13 años, en casa sin medios informáticos ni conexión a Internet. Su familia quedó en casa de su abuela porque el confinamiento les pilló en medio de una mudanza debido a la precariedad económica de su familia. Pasa horas en la cama muy desmotivada. Chico de 13 años, seis personas en el domicilio. Su hermana mayor está en un centro de menores y en los previos al confinamiento desde el instituto se estaban planteando iniciar el protocolo de absentismo para él. Duerme por el día para evitar conflictos en casa, él quiere salir si o si, por lo que si es necesario se escapa por la ventana. Esta es la «normalidad» que ya existía antes del virus, una realidad de desigualdades. La «nueva normalidad» que quieren que asumamos pasa por incorporar la teleformación y el teletrabajo como algo habitual. Algo que, de fondo, es muy posible que profundice las desigualdades y quiebre las ya debilitadas relaciones sociales, poniendo por encima, una vez más, la rentabilidad económica.



**ESCUELAS CAMPESINAS DE SALAMANCA, CASTILLA Y LEÓN - LA TELESANIDAD NO ES UNA SOLUCIÓN - |** La declaración del

estado de alarma vino acompañada de la suspensión de la atención sanitaria en los consultorios locales concentrando a los profesionales en el Centro de Salud comarcal, al menos en Castilla y León. La medida, comprensible quizás para los primeros momentos de confusión y desbordamiento, se ha prolongado en el tiempo innecesariamente y con grave perjuicio para el cuidado de la salud.

Después de casi tres meses, solo algunos médicos, que personalmente han decidido hacerlo, empiezan a retornar a sus pueblos. Durante estas largas semanas, la atención sanitaria rural cambió radicalmente; la población se ha sentido desprotegida y desamparada, sobre todo las personas mayores con dolencias crónicas, que han resistido como han podido, a veces a costa de un empeoramiento de su estado de salud. Muchos nos tememos lo peor: que esta situación provisional haya venido para quedarse definitivamente. En cierto modo, la pandemia ha procurado la excusa perfecta para implantar por anticipado el nuevo modelo de atención primaria que se prevé desarrollar en las zonas rurales: la supresión de la atención en los consultorios locales, las consultas telefónicas, la citación previa, la progresiva implantación de la telesanidad. No negamos las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías; por ejemplo, como apoyo de equipos de especialistas a la medicina familiar, que evitarían desplazamientos innecesarios a las consultas hospitalarias. Pero abogamos por una concepción más humanista del cuidado de la salud, que potencie la atención primaria como pilar fundamental del sistema sanitario. Y apostamos también por un enfoque de salud comunitaria, que se fundamenta en la implicación social y la participación ciudadana. Los y las médicos de familia y enfermeros o enfermeras deben pisar las calles de los pueblos, conocer a sus vecinos, colaborar con los ayuntamientos, asociaciones y agentes sociales, desarrollar programas preventivos y promocionar la salud pública. La confianza y el calor humano están por encima de los medios tecnológicos.



## EL MEDIO RURAL NO QUIERE BRECHA DIGITAL

¿Nos encontramos ante una nueva necesidad básica o un derecho fundamental para la población en los tiempos que corren? La pandemia ha traído consigo una dependencia casi total de las nuevas tecnologías, lo que ha dejado al medio rural, una vez más, aislado. Malas coberturas o inexistencia de ella, unido a precios menos competitivos que en el resto de territorios, están generando una brecha digital que, si ya existía anteriormente, en la actualidad se está agravando, generando nuevas situaciones de exclusión y ciudadanos de segunda categoría por razón de la posición geográfica en la que haya elegido vivir. Comenzando por el sector más joven y el futuro del medio rural, nuestra infancia y juventud no están teniendo acceso a redes y plataformas de aprendizaje por razones de falta de cobertura en determinadas áreas de nuestra geografía, lo cual dificulta un avance en sus procesos de aprendizaje al no tener una comunicación fluida y necesaria con sus profesores. Por su parte, la oportunidad del teletrabajo, que recordemos podría ser una gran alternativa para superar el reto demográfico de nuestra España vaciada, se ve reducida por una nefasta conexión a Internet, lo cual reduce la presencia de empresas y autónomos en un mercado de oportunidades, al tiempo que hace que estas sean menos competitivas. Desde la perspectiva social, las personas mayores, sector de población mayoritario en nuestras zonas rurales, se han encontrado sin posibilidad de herramientas y formación tecnológicas para poder comunicarse con los suyos durante esta cuarentena, sufriendo situaciones de ansiedad, soledad e incluso depresión. Por otro lado, no debemos olvidar que la conexión a Internet es un recurso privado, financiado por compañías que recogen millones de beneficios, incrementados por todas las necesidades ya explicadas, los cuales provienen de los ingresos, en algunos casos ya mermados, de familias en riesgo de exclusión por la situación actual, que se ven obligadas a elegir entre cubrir sus necesidades básicas (vivienda, luz, comida...) o pagar Internet para no quedarse atrás. Ante esta situación, la necesidad de la creación de una infraestructura digital de alta velocidad en las zonas rurales, junto con la educación y la formación digital para todas las personas, tienen que ser una prioridad en materia de inversión por parte de las administraciones públicas. Sin señal y sin cobertura, el medio rural aparece como un lugar imposible para desarrollar todas las actividades que la población considera necesarias y la creación de otras nuevas que permitan continuar viviendo en estos territorios, e incluso atraer a nuevos pobladores y crear nuevas oportunidades. La covid-19 vino para quedarse y con ello las nuevas tecnologías. Exigimos el mismo derecho que otros territorios de tener una conexión digna y sin exclusión para todas las personas diversas que vivimos en el medio rural, donde existe un gran movimiento económico, social y laboral, con necesidades de comunicación, aprendizaje y crecimiento personal.

SUBVENCIONADO POR:

